



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Ruiz Alanís, Leobardo

Reseña de "Competitividad de las ciudades en México. La nueva agenda urbana" de Enrique Cabrero
(Coord.)

Espacios Públicos, vol. 13, núm. 29, diciembre, 2010, pp. 189-192

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67616330014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Competitividad de las ciudades en México. La nueva agenda urbana. Enrique Cabrero (Coord.)

Fecha de recepción: 06 de agosto de 2010
Fecha de aprobación: 31 de agosto de 2010

*Leobardo Ruiz Alanís**

A través de la lectura de este libro se expone a las ciudades actuales como los espacios de construcción de los modelos nacionales de desarrollo. Tras la evidencia de cada experiencia nacional exitosa hay una red de ciudades que han sido los motores de la competitividad, del desarrollo y del bienestar social.

Sin duda un tema de actualidad, así como lo establece (Cabrero, 2009: 9) quien considera que para generar dicha competitividad se requiere crear un entramado económico, institucional, político y legal. La conexión y cooperación de éstos hace posible la competitividad.

Aunado a lo anterior, el libro aborda temas en el entendido de que en las ciudades se pueden establecer acuerdos para formar redes de empresas que cooperen para integrar *clusters*, a raíz de la vinculación de centros de investigación e instituciones educativas para hacer posible la innovación y el desarrollo tecnológico, involucrando así a los actores diversos (empresarios, gobiernos, sociedad, instituciones educativas y de investigación) para crear una acción pública orientada a la competitividad.

Los autores consideran a la competitividad urbana como el proceso de generación y difusión de competencias, a la capacidad de las ciudades para participar en el entorno globalizado, a la posibilidad de las ciudades de crear ambientes propicios para el desarrollo de competitividad de sus agentes económicos y sociales (2009:10).

El texto es resultado de una investigación con evidencia empírica donde se expone el grado de competitividad urbana que puede existir en las diferentes ciudades del país. Para definirlo se reconocen y eva-

* Maestro en Administración Pública por la UNAM. Profesor-Investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAEM.

lúan sus componentes, los cuales fueron establecidos en la metodología usada en una investigación de 2003 del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Entre los componentes utilizados se encuentran: componente económico; componente socio-demográfico; componente urbano-ambiental; componente institucional, los cuales permitirán generar los perfiles y características de cada una de las ciudades estudiadas.

En este sentido, el texto defiende la idea de que la cooperación entre diferentes actores es fundamental para la movilidad o atracción de inversión, servicios avanzados, mano de obra calificada, obtención de fondos públicos, desarrollo de sectores de alta tecnología, turismo, eventos internacionales u otras actividades productivas generadoras de riqueza, empleo y mejores condiciones de vida para quienes habitan las ciudades.

Por tal hecho, el libro ofrece una investigación donde la competitividad se convierte en un factor determinante en el desarrollo urbano y regional.

Los autores formulan alternativas de fomento competitivo; por ejemplo, a través de construir una estrategia competitiva de carácter metropolitano, brindando información sobre la vocación y el potencial económicos que ofrece el territorio; también, se considera un elemento crucial el mejorar la calidad de las regulaciones que operan en materia de apertura y funcionamiento de las empresas. Esta reforma es una tarea de los tres ámbitos de gobierno, pero les corresponde a los gobiernos locales la mayor parte, por el hecho de ser los que administran el territorio donde se encuentran las firmas.

Sin embargo, los autores expresan que las estrategias de cooperación son muy débiles o inexistentes entre las ciudades mexicanas, ya que uno de los puntos clave que maneja el trabajo, es que para un alto nivel de competitividad se requiere una dosis de cooperación.

Este libro presenta una discusión sobre diversos aspectos del tema de competitividad de ciudades, así como el análisis específico sobre las características de ciudades mexicanas en términos de niveles y perfiles de competitividad.

En cuanto a la forma en la que está estructurado el libro, se encuentra distribuida en cuatro capítulos.

El primer capítulo titulado “Índice de competitividad de las ciudades mexicanas”, tiene como propósito continuar el esfuerzo de medición de la situación de competitividad de las principales ciudades de México, comenzando en una primera versión de este índice CIDE publicada en 2003.¹ De manera que se contribuya a definir de manera más precisa las políticas locales tanto económicas, como urbanas, sociales, e institucionales que se desarrollan en el ámbito local (2009: 20).

El capítulo comienza señalando que a lo largo del trabajo se realizan básicamente dos tipos de análisis para estudiar la competitividad urbana. En un primer momento se hace un análisis cuantitativo que corresponde a mediciones de acuerdo al número determinado de variables. El segundo análisis corresponde a la parte cualitativa, es decir, cómo los agentes económicos, sociales y gubernamentales perciben el ambiente para la competitividad en sus ciudades, y qué ventajas y

desventajas enfrentan según la actividad que desarrollan, lo que se describe en apartados posteriores.

En este capítulo se aborda la parte cuantitativa del estudio, en la que se ubica a las ciudades de acuerdo con cuatro componentes de la competitividad: económico, institucional, socio-demográfico y urbano.

Los autores hacen comentarios en este capítulo manifestando que la mayoría de las ciudades que ocupan las primeras posiciones en cada componente, corresponden a zonas urbanas o metropolitanas del norte y centro del país, mientras que las posiciones menos favorables se encuentran en ciudades principalmente al sur del país.

A través del índice se busca proporcionar una visión general de las características de cada ciudad y de cómo estas características han cambiado o se han mantenido.

Se presenta la evolución de cada ciudad entre 2003-2007, lo cual es útil para conocer los cambios en cada componente y en su promedio. Sosteniendo que existen rezagos en la competitividad de gran parte de las ciudades en México, en realidad son pocas las regiones que mantienen una dinámica competitiva.

En el segundo capítulo titulado “Perfiles de competitividad de ciudades: un mapa nacional diverso”, el objetivo principal se centra en retomar el índice CIDE de competitividad de ciudades descrito en el capítulo anterior y agrupar los centros urbanos de acuerdo con sus perfiles de competitividad.

Su principal propósito es diferenciar a las ciudades mexicanas a raíz de identificar sus características económicas y, a partir de esto, construir perfiles de

competitividad que permitan agruparlas por rasgos comunes y mejorar así las estrategias en el ámbito local.

Este capítulo se divide en varias secciones. En la primera, se conceptualiza el *perfil de competitividad* y se describen los cuatro perfiles que serán utilizados en el proceso de diferenciación. En la segunda se distinguen y se agrupan los centros urbanos conforme a los datos del índice CIDE. En un tercer momento, se analizan diferentes variables socioeconómicas para determinar el nivel de liderazgo de cada ciudad en su contexto regional específico.

Lo anterior con el propósito de que las autoridades tengan una vía para que puedan conocer sus propias fortalezas en materia de competitividad. Bajo dos criterios de diferenciación, en primer lugar se tomó la modernidad y/o tradicionalidad. En segundo término, se agruparon las ciudades en cinco regiones, para posteriormente, identificar el nivel de liderazgo económico de cada una en su contexto regional particular.

En síntesis, en este capítulo se identificaron los centros urbanos más dinámicos en términos de competitividad, en tres niveles: en el primero a partir de las condiciones mínimas de competitividad, en el segundo se incluye al nivel de modernización y en el tercero se considera el nivel de liderazgo alto.

El tercer capítulo titulado “Percepciones de la competitividad” se centra en la segunda parte de la investigación; la cualitativa, donde se enriquece el diagnóstico de competitividad urbana y se elaboran recomendaciones para su fortalecimiento y desarrollo continuo.

Para recabar la parte cualitativa se llevaron a cabo cinco foros con el propósito de reunir a los actores interesados de las ciudades. El objetivo de dichos foros fue generar un espacio de diálogo en el que convergieran autoridades gubernamentales de las tres esferas de gobierno, representantes de los sectores empresariales regionales, académicos y demás interesados en el tema de la competitividad urbana.

De tal manera, este capítulo concentra las percepciones y valoraciones de los actores locales relevantes para fomentar la colaboración entre diferentes niveles de gobierno, la cooperación por parte del empresariado y de la comunidad.

Posiblemente uno de los resultados más interesantes en este ejercicio de investigación fue la identificación de valores relacionados con la cohesión social entre los actores relevantes asistentes a los foros regionales de competitividad de ciudades.

En el capítulo cuatro que lleva por nombre “Ciudades competitivas: sobre la competitividad urbana y la cohesión social”, en primer lugar se da un acercamiento a las principales transformaciones territoriales y sociales en el siglo XXI. Posteriormente, se aborda una discusión de la relación existente entre competitividad urbana y cohesión social, para saber si existe una asociación positiva entre éstas, las cuales fueron consideradas en este capítulo como temáticas íntimamente relacionadas abordadas desde la perspectiva de las ciudades y zonas metropolitanas que forman parte del sistema urbano nacional mexicano. Finalmente, se realizó un análisis de la relación competitividad y cohesión social que es referente empírico

a partir de los datos del índice construido por el CIDE (2007).

Este análisis indicó por un lado, la posibilidad de conocer el grado de desigualdad económica² que presentan las ciudades metropolitanas en México, entendida a partir de la desigualdad de ingresos calculada con base en el índice de Gini municipal de CONAPO (2009: 166 en Cabrero, 2009).

Algunas conclusiones del libro muestran que sin duda alguna, mientras las condiciones de los gobiernos urbanos en el país sigan siendo las actuales, difícilmente las ciudades mexicanas podrán despegar una agenda activa de competitividad. No retrasando más las reformas que despertaran la agenda local.

NOTAS

¹ La construcción de la metodología y el índice CIDE 2003, y su posterior utilización en la situación de las ciudades en 2007, permite en esta investigación hacer comparaciones sobre la posición de las ciudades y los cambios. También se presentan diferencias estructurales entre las ciudades.

² Se puede suponer que a menor desigualdad económica existe mayor cohesión social. Por otro lado, al observarse que a menor desigualdad económica mayor competitividad urbana.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrero Mendoza, Enrique (Coord.) (2009), *Competitividad de las ciudades en México. La nueva agenda urbana*, México, CIDE, Secretaría de Economía.